AJÉ SALUGÁ

Òrìsà de la Riqueza



Bàbá Osvaldo Omotobàtálá

AJÉ ṢALUGÁ

Òrìṣà de la Riqueza

Bayo© Editores 2007

Bàbá Osvaldo Omotobàtálá

Todos los Derechos Reservados © 2007

Queda prohibida cualquier forma de reproducción,
Transmisión o archivo en sistemas recuperables,
Sea para uso privado o público por medios mecánicos,
Electrónicos, fotocopiadoras, grabaciones
O cualquier otro, total o parcial,
Del presente ejemplar, con o sin finalidad de lucro,
Sin la autorización expresa del autor.

GENERALIDADES

Es un *òrìṣà* femenino (aunque en algunos *ìtan* aparece como masculino), relacionado con la salud, la suerte y la riqueza. El agua de mar que es su morada, participa del simbolismo de la fertilidad, de la abundancia. La Ostra (por su forma de oreja) es la forma de percibir la palabra y la perla es la palabra misma.

Comerciantes y otras personas que buscan activamente el dinero en tierras de *òrìṣà* le adoran como divinidad patrona y colocan en recipientes ostras y dinero para agasajarle. Se le considera una divinidad caprichosa, voluble e inconstante. Se dice que escoge al azar a quien bendecir y bonificar, a veces con grandes cantidades de dinero.

En algunas variantes, como en el lado nagó, *Ajé* es entregada junto a *Ọ̀ṣun* y *Ṣàngó*, representada por un caurí gigante que no puede comprarse en el mercado, sino que debe ser encontrado o recibido como regalo.

En el dínlógún habla en *Aláàfia méji* (16-16), donde indica que la persona debe asentar a *Ajé Ṣalugá*. Es un *òrìṣà* que se recibe pero que no se corona en la cabeza de nadie.

Es un *òrìṣà* que a pesar de ser ampliamente considerado de sexo femenino, aparece en otras ocasiones con sexo masculino. Esta dualidad simplemente estaría indicando que la Suerte, la Fortuna, en fin, la Riqueza tampoco tiene sexo. Cuando *Ajé* se considera masculino está relacionado con *Òsanyìn* y *Èṣù*, pues cuenta una historia que Ajé distribuía las riquezas indiscriminadamente a todos, y que nadie buscaba a Òsanyìn, el gran hechicero, para nada, pues Ajé cubría las necesidades de todos. Òsanyìn, envidioso, engulló

a Ajé, que desapareció de la tierra. Las personas recurrieron a Orunmila, pues no soportaban vivir bajo el fardo de la necesidad. E Ifá envió a Èsù con una ofrenda para *Òsanyìn*, que se constituía de maíz bien cocido y condimentado con pimienta, pero mezclado con picadura de tabaco. *Òsanyìn*, goloso, comió la refección entera, pensando que era señal de reconocimiento de las personas en relación a su importancia, pero el tabaco es un hemético muy fuerte, e hizo que *Òsanyìn* vomitara, vomitara y vomitara hasta devolver a *Ajé*. Sólo que *Ajé* ya había sido digerido y regresó en forma de miniaturas de *Ajé* (monedas, perlas, cauríes, etc.), que Èsù pasó a controlar, y así nació el dinero, que es distribuido desigualmente entre las personas.

En ocasiones importantes, cuando alguien gasta grandes cantidades de dinero en tierras yorubas, es usual oír el grito ¡Ajé O!, lo que implica que tales gastos son posibles gracias a la bendición del *òrìṣà*.

Encontrar una madreperla es considerado de buena suerte se le debe colocar un vaso de aguardiente. Se fuma un tabaco y se sopla con el humo del tabaco.
Igual que cualquier otra divinidad, aunque quizá en mayor medida, exige completa confianza en sus poderes.
La tradición yoruba cuenta que el sonido que se escucha en las conchas de mar, no es el murmullo de la olas como decimos en occidente, sino que se trata del barullo del mercado, que es donde se mueve el dinero.
Ajé Ṣalugá simboliza para el pueblo yoruba el poder de ganar y obtener dinero para una vida sin dificultades y con prosperidad extensiva a toda la familia.
Es un *òrìṣà* cultuado en todo el panteón africano y en las Américas por los babalórisà y babaláwò, esos líderes espirituales, cuando se encuentran con alguien que está pasando por una situación precaria en la vida, le aconsejan apropiadamente a la persona que haga el asentamiento de *Ajé Ṣalugá*.

Es un fundamento que pocas casas de santo conocen o rinden culto, para asentar *Ajé Ṣalugá* es necesario tener sus 4 fundamentos también asentados, para que se consiga alcanzar los intentos, cambiar el destino, consagrar todo el ritual y lograr el objetivo que es el de que prospere quien le rinde culto.

Los 4 fundamentos necesários para tener Ajé Ṣalugá dentro del culto a Ifá son:

* Èṣù Odara
* Orunmila
* Osanyìn
* Igbá Ori

Aquel que no tuviera esos 4 asentamientos amarrados a los òrò de Ajé, con certeza no tendrá canalizados para sí los poderes de Ajé Ṣalugá.
Se hace necesario aún que esos òrìsà estén dispuestos de la siguiente forma en la amarración del Ojubò:
Orunmilá al centro, Èsù Odara a la izquierda, Òsanyìn a la derecha, Igbá Ori al frente y el asentamiento de Ajé delante del Igbá Ori y abajo, significando el camino de aquella persona y lo que está en por venir de ella.
Después de un largo ritual de consagración de ese Igbá Ajé Salugá, con rezos, cánticos y sacrificios es entregado entonces a su nuevo seguidor el igbá Ajé (asentamiento), sólo quien toca, manipula y trata con ese asentamiento es la persona que lo recibió, corriendo el riesgo de perder todo cuando este òrìsà es cuidado por otra persona que no lo recibió.
Debido a ese tabú, no se permite que nadie que no sea de nuestra entera confianza entre al lugar donde está asentada Ajé.
Ajé Salugá vive en una sopera o pote grande de loza subdividida de características especiales, es un òrìsà de cosas frescas y preciosas.

Pocas personas lo tienen, debido justamente al gasto que insume asentarlo.

Generalmente babalórisà, iyalórisà, babaláwò, iyanifá, apetebí, comerciantes, personas de gran poder adquisitivo son quienes consiguen asentarlo debido al costo que tiene asentarle.

Ajé Salugá es considerada en algunas variantes como la hermana más joven de Yemoja. Ambas son hijas predilectas de Olokun. Cuando la inmensidad de las aguas fue creada, Olokun dividió los mares con sus hijas y cada una reinó en una diferente región del océano. Ajé Salugá ganó el poder sobre los mar. Eran nueve hijas de Olokun y por eso se dice que son nueve "Yemoja". Olokun le dio a sus hijas los mares y también todo el secreto que hay en ellos. Pero ninguna de ellas conoce todos los secretos, porque algunos sólo están reservados al propio Olokun. Ajé Salugá era, sin embargo, una niña muy curiosa y siempre iba a espiar por todos los mares. Cuando Olokun salía para el mundo, Ajé Salugá hacía subir la marea e iba atrás cabalgando sobre las ondas. Iba disfrazada sobre las olas, en forma de espuma burbujeante. Tan inmenso y atractivo era su brillo que a veces cegaba a las personas que miraban. Un día Olokun dijo a su hija más pequeña:

"Lo que des a otros tú también lo tendrás, será vista por los otros como te mostrares. Este será tu secreto, mas debes saber que cualquier secreto es siempre peligroso".

La próxima vez que Ajé Salugá salió en las olas, acompañando disfrazada, las andanzas de Olokun, su brillo era mucho mayor, porque mayor era su orgullo, ahora detentora del secreto.

Muchos hombres y mujeres miraban admirados el brillo intenso de las olas del mar y cada uno con el brillo quedó ciego. Si, su poder cegaba a los hombres y las mujeres.

Pero cuando Ajé Salugá también perdió la visión, ella entendió el sentido del secreto. Yemoja está siempre con ella, cuando sale a pasear en las olas.

Asentamiento (lado jeje-nagó)

Su asentamiento va en una sopera con tapa:

En el centro va un caurí gigante "caramujo" (que va cargado), de los de color marrón atigrado, en torno a este van 16 otà de mar redondeadas del tamaño un poco más que un huevo de paloma, 16 monedas doradas de poco valor y 16 conchas de mar, 201 cauríes, todo sumergido en agua de mar.

Se deberá tener la constancia de tener siempre la suficiente agua de mar en su sopera, no debiendo secarse nunca.

Alimentos

Se le ofrece ñame pilado con miel.

Plátanos pequeños.

Animales

Se le ofrecen palomas, chivas y guineas.

Odù isalaye y Èsù

Su **odù isalaye** es **Oyekú'kanran** y vino acompañada al mundo por **Èṣù Lọlá**.

Tabúes

Tiene prohibido la menstruación femenina y todo aquello que represente riqueza o tenga un alto valor en el mercado, como ser: piedras preciosas, oro, platino, etc.

Número vibratorio

16

Color

Blanco

Rezo para Ajé Salugá

Ajé, Ajé, Ajé Ṣaluga, mo pè o!
Ẹ Má sá jinà, wọlé mi, má sá o!
Ìyamí Ajé o!

PARA DARLE COMIDA A LA SUERTE INVOCANDO A AJÉ-SALUGÁ

Este ebo se acostumbra hacer siempre que lo marque el dinlogun a los iyawo al finalizar los 7 días del joko-òsà.

1 adie funfun

1 pez (carpa dorada)

1 camarón grande fresco

Vino blanco

Vino tinto

Vino moscatel

3 pocillos de loza con miel / epo / omi – respectivamente.

3 pocillos de loza con efun / osun / wají

7 platos de loza

7 ramos de flores diferentes

Se sacrifica la gallina para el Ògún del portón, se corta en 6 partes se condimenta con cebolla, camarón, aceite común y se reparte cada parte en un plato, el pez también es preparado con los mismos condimentos, asado en hoja de bananero ocupará el séptimo plato. Se lleva todo a la playa y al llegar, se extiende una tela blanca y se arregla la mesa como si fuera un banquete y se ofrece para la suerte del Iyawo. Se llama a Ajé Salugá, en este momento mientras se derrama sobre el iyawo la siguiente mezcla: semillas de girasol, arroz con cáscara, azúcar cristal y guacalote (haba), todo en gran cantidad.

Obs: En los pocillos que contienen un poco de epo, miel y agua, se sirve un poco de vino blanco, tinto y moscatel.

ALGUNOS ÌTAN RELACIONADOS CON AJÉ ṢALUGÁ

Òlá Àjé (Ọlá Ajé)

Ọlá Ajé es la divinidad de la prosperidad; la encargada de proveer cuantiosas riquezas a los seres humanos cuando éstos le sacrifican. Veamos un ese Ifá del odu Ogbe Irete que pone de manifiesto las pruebas que tuvo que pasar *Abaketekete Oruko,* Ogbe Irete antes de alcanzar la prosperidad.

Ogbe Irete fue un sacerdote de Ifá famoso en el Cielo donde le llamaban *Abaketekete.* La obra más importante que él hizo fue curar a la deidad de la prosperidad, Olá Ajé en yoruba o *Uwa* en Beni. Olá Ajé tenía muchos enemigos que se transformaban en ratones por la noche para morderlo mientras él dormía. Todos los sacerdotes de Ifá bien informados en el Cielo habían intentado curarlo pero no pudieron. Mientras más ellos trataban de curarlo más enfermo se ponía. Él tenía tres cuartos cuyas puertas estaban cerradas con cerrojo. En el primero de ellos encerraba al mensajero de la Muerte, que tenía una porra en su mano para golpear, hasta matar, a todo aquel que osara entrar. La segunda puerta guardaba a *Ogogohiahia,* un agente de la divinidad de hechicería que era capaz de tragarse a todo el que se atreviera a adentrarse en la habitación. En el tercer cuarto se

hallaban todos los dones de la prosperidad capaces de enriquecer a quien entrara en él.

A todos los sacerdotes de Ifá que intentaron curar a Olá Ajé se les dijo, por compensación, que tocaran en la puerta de cualquiera de las tres habitaciones. De forma unánime todos los sacerdotes de Ifá tocaron en las puertas equivocadas para no salir nunca más después de habérseles permitido entrar. Cuando ya no quedaban más sacerdotes de Ifá, le llegó el turno a *Abaketekete Oruro*, Orbe Irete.

Olá Ajé mandó recados para informarle que estaba gravemente enferma y necesitaba que él viniera a curarle. Tan pronto como recibió el mensaje, él invitó a sus dos sustitutos favoritos *Uroke Mi Lawo Ligorin y Oroke Mi Lawo Leturuye* para que adivinaran para él. Ellos sonaron a Ifá y Ogbc Irete apareció. Le aconsejaron que hiciera sacrificio con un chivo a Èsù y que buscara una paloma, rata, pescado, cabeza de gato y un jabón para hacer un preparado especial para el viaje. Se hizo el sacrificio y se buscaron las hojas apropiadas para preparar un jabón de baño especial.

Ellos dijeron a su jefe que lo que incomodaba a Olá Ajé estaba presente en él, en su casa, y que si él se bañaba con el jabón especial podría ver la identidad de los delincuentes en su sueño. Armado con el jabón especial, *Abaketekete* partió para responder la invitación de Olá Ajé. Al llegar vio que este estaba realmente enfermo. Utilizó el jabón en él y después le entregó una tela blanca especial preparada para que se cubriera cuando durmiera.

Olá Ajé tuvo un sueño esa noche en el que veía a una de sus esposas que se transfiguraba en ratón y entraba en su cuarto. Al instante salía un gato de la

jabonera preparada por *Abaketekete,* perseguía al ratón y lo mataba. Al tiempo, su servidor favorito se transformó en otra rata gigante y entró en cl cuarto, el gato se colocó y lo capturó, uno tras otros los seis miembros de la casa se transfiguraban en ratas para ir tras él a morderlo, pero eran eliminados por el gato. Olá Ajé durmió en paz el resto de la noche.

A la mañana siguiente agradeció al sacerdote de Ifá por ayudarle en la cura de su enfermedad. Ellos se alegraban de la situación y mientras tanto se oyeron llantos que venían en la dirección de su harem, porque cinco de sus esposas y su servidor favorito no se despertaban. Olá Ajé y el sacerdote de Ifá fueron las únicas dos personas que sabían cual había sido la causa que provocó la misteriosa muerte de los conspiradores mientras dormían. Sus cadáveres fueron arrojados lejos y enterrados después. A los siete días Olá Ajé se puso totalmente bien, y el sacerdote de Ifá estaba todavía con él.

Al séptimo día el sacerdote de Ifá pidió permiso para regresar a su casa como medio de expresar su agradecimiento al huésped, la deidad le dijo que abriera una de las tres puertas de su tesorería y que cogiera cualquier cosa que viera.

Cuando se disponía a abrir una de las puertas, Èsù se transfiguró en un jovencito y le trajo agua para que bebiera. El muchacho le advirtió que no entrara en las dos de los primeros cuartos, le aconsejó que tocara las puertas y después de oír el sonido de tres gongos, saludara a sus ocupantes diciendo que estaba solamente de pasada, el muchacho le dijo que las cosas buenas estaban en la tercera habitación, después de la advertencia se fue.

Abaketekete actúo de la forma indicada por el joven. Cuando llegó a la tercera puerta, *Abaketekete* quedó confundido de indignación por la aparente ingratitud de Olá Ajé. Él pensó que si Èsù no le hubiera avisado probablemente estuviera muerto. En lugar de abrir la tercera puerta, decidió provocar estragos en el Cielo, para darle así a Olódùmáàrè la posibilidad de intervenir y determinar la buena o la mala fe de Olá Ajé. Empezó a cantar una canción que decía:

Ere de saka

Lu bi olisaka Ere fo bojo

Erirete kporokporo.

Mientras cantaba, un niño que había estado esperando por llegar a vivir mediante *Abaketekete* habló desde el interior de la tercera habitación, *Omiala Kpeji.* El sacerdote de Ifá llamó a Alakpejio y el niño respondió: *omi ro ni o. Abaketekete* cambió el tono melódico de su canción y le habló al niño de esta forma:

Maafoooko du kpa asan lo-rini maafo obo gi do ri yon

maafo ni yan digi

owo lonje loni.

Después de esto, tocó en la tercera puerta y una voz le pidió que abriera, al abrir la puerta un niño corrió a él para abrazarlo llevando en su mano una corona, se la dio y le dijo que se la pusiera. Cuando Olá Ajé vio el curso de los acontecimientos, reconoció la hazaña de *Abaketekete* al abrir la puerta correcta. Sin embargo tan pronto como *Abaketekete* estuvo dentro

de la habitación, Olá Ajé conjuró y la puerta se cerró bruscamente encarcelándolo dentro de la habitación.

Después de pasar tres días en el cuarto, su ángel de la guarda le habló y le dijo que perseverara que la perseverancia engendra prosperidad.

Su anfitrión decidió darle la prueba final, le dijo a *Abaketekete* que le dejaría regresar con toda la riqueza que había dentro de la habitación si era capaz de producir y mostrar un carnero padre, un pato y una paloma. Al instante Èsù amarró los huesos de un carnero padre, un pato y una paloma a una soga y lo sopló contra la pared y esta se abrió para que la soga pasara. En cuanto los huesos entraron en la habitación se transformaron en vivos. Después de aquel milagro, *Abaketekete* le contestó a Olá Ajé que si abría la puerta vería los animales. Olá Ajé abrió la puerta y cogió la soga para sacar los animales, después soltó a *Abaketekete* para que se fuera con todas las riquezas de la habitación. El niño le dijo que se uniría a él en cuanto llegara a su casa.

Llegó a casa en medio de gran alegría. Su esposa quedó embarazada al mcs siguiente y dio a luz un niño que fue llamado *Ala Kpeji y Adeyemi.*

Òbàràfun - Adivinación para Ajé

Okonron fifun kpeneden, Babalawo aje, adifa fun ajé.

El hizo adivinación para la riqueza cuando buscaba seguidores antes de llegar a la tierra. El también hizo adivinación para Onigede, cuando estaba buscando dinero. A los dos se les dijo que hicieran sacrificio y así lo hicieron. Ellos hicieron sacrificio con palomas blancas, ñame machacado y tela blanca.
Mientras tanto la divinidad de la riqueza salió del cielo en la búsqueda de un lugar cómodo para vivir. Onigede, el rey de Igede se le había avisado que cogiera de las plumas de la paloma blanca y del ñame machacado del que hizo Ebo y las regara alrededor del palacio, porque esto era la comida favorita de la riqueza. Cuando la hija de la riqueza se paro en el limite entre el cielo y la tierra para ubicar el sitio donde ir, Èsù la dirigió hacia el palacio donde había la comida.
Ella se mudo al palacio de Onigede, con todas las riquezas que ella llevaba del cielo y así fue que Onigede se volvió inmensamente rico. A lo máximo de su prosperidad, el le hizo una fiesta, y bailo y rezo en honor a Orunmila.
Cuando este Odu aparece en adivinación a un hombre, se le dice que una mujer que puede ser o no bella, lo va a encontrar. Ella le traerá riquezas. El debe casarse con ella porque es la clave de la prosperidad.
Si le sale a una mujer, se le dice que viajara a un lugar donde se casara y será feliz.

Ogbè'gúndá

El surgimiento del òrìṣà Ajé Salugá

Cuando se encontraba en el cielo cerca de *Mawu*, el caracol *Ajé* se llamaba *Aina* y era del sexo femenino.

En aquella época, *Fa Ayidogun* pasaba por serias dificultades financieras y, por ser muy pobre, no era invitado a participar en ninguna fiesta o reunión social. Aina, recién nacida, era muy fea. Su apariencia terríble hacía que todos evitasen su compañía y nadie aceptaba tenerla en casa.

Luego de ser rechazada en todas las casas, Aina golpeo en la puerta de *Fa Ayidogun*, que a pesar del estado de miseria en que se encontraba, acogió a la niña.

Una bella noche, *Aina* despertó a *Fá*, anunciando que estaba por vomitar. El anfitrión le presentó un tazón para que vomitase, pero ella se rehusó. Una calabaza fue traída y también fue rehusada y después, una jarra fue objeto de nuevo rechazo.

Fá preguntó entonces, que podría hacer para ayudarla y Aina dijo: "Allá en el lugar de donde vengo, se acostumbra a vomitar todos los días en el cuarto. Conducida al cuarto, *Aina* comenzó a vomitar todo tipo de piedras preciosas, blancas, azules, rojas, verdes, etc. En aquel momento, un marabú que pasaba, entró en la casa de Fá y preguntó por Aina. "Ella está en el cuarto, acometida por una crisis de vómitos". Respondió Fá.

El extranjero, fue a ver lo que pasaba y al encontrarse con Aina vomitando piedras preciosas, exclamó: "Ah! Nosotros no conocíamos los poderes de Aina, hoy revelados!" Dispuesto a servirla, le colocó el nombre de Ainabi, que en

yoruba quiere decir: "Aina da frutos". Aina le dió toda la riqueza a Fá Ayidogun. Los musulmanes, después de esto, hicieron de Aina una divinidad, conocida entre ellos como Anabi.

Otra versión del ìtan anterior

Awakakaici, Awaleleici, es Suuru (La paciencia) quien se volvió un Oba.
Aje era una serpiente bella, que hacia toda clase de milagros y casada con el OSHA Awakakaici. Este OSHA sé ausenta un día, y le pide que le prepare comida a su regreso. Quedándose sola, siguió las ordenes que le dieron y sé preparo a hacer el fuego para cocinar. Y al retorno del OSHA, le sirvió la comida.
Al día siguiente, el OSHA quería salir de nuevo, y le pidió a su esposa que le buscara su tocado del pelo. ¡Esta respondió! : ¿Porque yo? ¿Y cuando me mandó a preparar la comida, yo le pedí que buscara madera para hacer fuego y Ud. no lo hizo?
Y el OSHA buscó en vano su tocado del pelo y su bastón. No los encontró, y decidió botar a su esposa.
Ella se fue. ¡En su camino encontró a Shango Awaleleici, a quien dijo: ¡Shango, lo quiero por marido! Y así fue cómo sé casó con Shango. Un día, Shango le pidió preparar algo de comer, entonces salió de la casa. La mujer preparó todo, Shango comió bien. Ahora, había hecho el fuego de acuerdo a las órdenes de su nuevo marido. ¡Shango Ud. no me da dinero!, ¿Cómo quiere que haga fuego? Shango la echó de la casa.

Ella sé fue.
IFA Aydogu para la fiesta de la ceremonia anual. Fue a consultarse. Elegbara era su AWO. El signo Ogbe Yono sé presentó, y Elegbara anuncio: Este año será bueno para usted y tu te casaras. Pero, antes de esto, para conservar a tu esposa deberás tener mucha paciencia. Treinta y dos días después de la cerenonia anual, IFA vio una mujer bonita que encontró, era coqueta y lista. Lo saludó. IFA le dio un banco para que sé sentara; Le ofreció unos Obi Kolas y Oti. ¿Y le preguntó a él: ¿Que viento te trajo hoy a mí? Vengo, contestó ella, para ser su esposa. IFA encontró lo bello que seria casarse con ella. Recordó lo que Elegbara le había dicho en la consulta. Y aceptó a la mujer.
Aje fue así la primera mujer de IFA.
Un día, IFA le dijo que preparara algo de comer, y entonces salió de la casa. Tomó la comida de su marido, y la boto en pedazos a la basura. Cuando IFA volvió, no le dijo a nada. Entonces, beneficiada de otra ausencia de IFA, y comenzó a matar los animales de su marido. IFA no le dijo a nada.
Ahora IFA sabía que su mujer era extrenadamente rica, y poseía muchos bienes. Quince días antes de la ceremonia la mujer mata todos los animales. Y dijo al marido: Todos los animales sé murieron. ¿Cómo usted va a hacer?
IFA, sabiendo que los animales habían muerto, compró otros, que escondió con un amigo en la ciudad. Y la mujer viendo que su marido no sé preocupaba por la ceremonia. Mas, Ifa luego dijo: No te inquietes, todo sé arreglara con el tiempo.

El día antes de la cerenonia, IFA hizo entrar todo los animales que tenía escondidos. La mujer dijo: Fíjate todo el mal que le he hecho a este hombre y él me hace el bien.
Temprano en la noche, ella le dijo a Ifa: Voy a ir a defecar (en términos escogidos: voy a ir a poner los pies en la tierra, U'na Yi do Afo Ayi). -IFA dijo:!Ok! - Ella agregó: Sí, pero en la tumba de tu padre.- IFA le indicó el sitio donde encontraría la tumba de su padre. La mujer fue entonces defecar oro, y lleno la tumba de su padre de oro. Ninguna vez había defecado a sus otros maridos. Ella no dijo nada a IFA, cuando volvió a su cama.
Unos días después, ella le dijo de nuevo a su marido, durante la noche: Voy a ir a defecar.- IFA dijo: Ok!. ¿No sabe el camino? Ella réplica: si, pero, esta vez, quiero hacerlo en la tumba de su madre.- Esta bien, contestó IFA. Y la condujo a la tumba de su madre. Ella defeca, dinero y algunas perlas preciosas. **Esto es porque a veces IFA pide a sus adeptos por perlas preciosas**:
Azau, si, otu efa, ketu, nana, laka, akuta, tutu okpa…..
La mujer volvió al lado de su marido, y no le dijo a nada.
Una noche, como IFA y Aje estaban en cama, Aje le dijo a IFA: quiero hablarle. ¡Que paciente eres! ¡Eres el primero que lo soporta, no le había hecho tal cantidad de cosas a mis primeros maridos, que tenían OSHA! Té mate a todos tus animales y tu no dijiste nada. Te pedí ir a defecar en la tumba de tu padre, y me condujo; en la tumba de tu madre, y no dijiste nada. Por recompensa, voy a darle hijos. Tengo muchos en el estómago. Pero es

necesario que primero vayamos a ver en la tumba de su padre y de su madre mis excrementos (en términos escogidos: Detrás de la cosa, Nu-Gudo desnudo, en Ge: Kpa Godo, detrás la verja o: la comida de ayer.-

IFA subió, y sé rindió en la tumba de su padre; y no podía entrar en la hendidura de la tumba de su padre por tanto oro que había. Fue hacia la tumba de su madre: estaba llena de dinero y de piedras preciosas. Entonces sé regocijó, aunque no sabia a quien le pertenecían todos a aquellos tesoros.

Entonces volvió acostarse con su mujer, y concibió. Y le dio a **Amusu, Akakpo, Alugbahwe, Faka…** (Nombres que sé derivan de una consulta).

Su esposa dijo considerando que todo el oro y el dinero, todas las piedras preciosas que estaban en las tumbas le pertenecían a Ifa.

Y el renombre de IFA, hasta nuestros días, en parte viene de esta riqueza inmensa que le dio su primera mujer, Aje.

Oriki - Ogbe'Iyonu

Aquellos que son envidiosos de alguien
Son aquellos que patean las pertenencias al río
Aquellos que no son así
Son los que las devuelven a la superficie de la tierra
Ellos son los que consultaron Ifa para Mogbarimu
Quien era hija de Orisa
Y fue avisado de hacer sacrificio
Ella lo hizo
Sí tu despiertas en la mañana
Toma tu Ori (con tus dos manos)
El Ori es el trocheador del éxito

Ifa dice que la persona que tenga este signo debe tomar su cabeza con las dos manos y rezarle a Ori para que lo ayude. Ifa y Orishanla lo ayudaran también. Nadie podrá evitar que la persona tenga éxito en la vida.

Odù Ejiogbè

Owenrenwenren lori eku.

Owenrenwenren ni ije ori eku.

Owenrenwenren ni ije ori eja.

Owenrenwenren ni ije omi lobo igbin.

Fueron los que hicieron adivinación para Ajé, hija de Olokun.

Fueron también los que adivinaron para Okun, hijo de Onirada.

Fueron los que adivinaron para Ide, hijo de Onikanpa

Hicieron adivinación también para Èsù Yalayala, hijo de Onirapa en el día en que ellos venían del Orun hacia el Aiyé. Todos ellos fueron aconsejados hacer ebo con oja (faja de amarrar la ropa en la cintura) para evitar la muerte. De los cuatro, solamente tres hicieron el ebo con oja: Ajé hizo ebo con su oja. Okun hizo ebo con su oja. Ide también hizo ebo con su oja. Èsù Yalayala rehusó hacer el ebo con su oja. Todos hicieron ebo con los oja y cabritos. Aje tenía 60 esclavos que trabajaban para ella. Okun también tenía 60 esclavos que trabajaban para él. Ide también tenía 60 esclavos que trabajaban para él. Èsù Yalayala también tenía 60 esclavos que trabajaban para él. Morere el gran adivino de Egba fue quien adivinó para Orunmila cuando él se lamentaba la falta de cuatro suertes en la vida. Él fue aconsejado a ofertarle a Èsù una eku, cabrito y 160 cauríes. Tenía que amarrar los cauríes en el pescuezo de la eku y entregarla a Èsù. Orunmila no siguió la orientación. Cuando las cuatro suertes llegaron al aiyé – Èsù Yalayala, Okun, Aje e Ide – buscaron la casa de Orunmila. Las cuatro suertes y

los 60 esclavos de cada una. Cuando llegaron al aiyé no sabían el camino hacia la casa de Orunmila. Se encontraron con Èsù en el cruce de caminos que une el mundo visible al invisible. Èsù les preguntó hacia donde iban y ellas respondieron que estaban yendo hacia la casa de Orunmila. Èsù les dijo que estaba, exactamente en aquel instante, viniendo de la casa de Orumila y que él había muerto. Los esclavos, que cargaban las cosas para sus dueñas, colocaron todo el bagaje en el suelo. No sabían que hacer. Quedaron sentados pues no podían proseguir viaje ni volver para atrás. Habían viajado 120 días para llegar a la encrucijada que liga el mundo visible al invisible. En cuanto Èsù se fue, Èsù Yalayala le dijo a sus compañeros que les había dicho que no debían hacer el ebo con sus oja.

- Ahora ya no podemos volver al mundo invisible de donde partimos y Orunmila, a quien vinimos a encontrar en el mundo visible, ya murió.

Muy deprimido e inconforme, Èsù Yalayala que no hiciera el ebo con su oja, se ahorcó con él. Así murió. Quedaron los tres que habían hecho el ebo con sus oja, todos sentados junto a sus bultos, pensando una solución para el problema, ya que no poseían, como el amigo, oja para ahorcarse. Èsù se transformó en un joven y fue a pedirle a Orunmila que diese 160 cauríes, eku y cabrito, para que las suertes que estaban en camino a su casa pudieran llegar. Orunmila dijo que no le daría nada porque Èsù comería con él. La esposa de Orunmila, conociendo muy bien la personalidad de Èsù, se irritó. Como estaban comiendo, ella paró de comer y dijo al marido que sería infeliz si el no le diera a Èsù los 160 cauríes, la eku y el cabrito solicitados. Enojado, Orunmila buscó lo que Èsù le pidiera, más un gallo, tirándoselo todo encima. Èsù cayó y luego se levantó. Y comenzó a cantar. Había recibido los 160 cauríes y bailaba alegremente al son del tambor batá:

- Haré que una hoja verde se seque. Si yo no como, no dejaré que otro coma.

Èsù se transformó entonces en un niño y fue a encontrarse con las Suertes y sus esclavos, a quien mintiera anteriormente, al decir que Orunmila había muerto. Al llegar, se encontró a todos sentados y les preguntó que hacían. Respondieron que estaban allí ya hacía tres días y que un hombre viejo les dijo que Orunmila, a quien querían encontrar, había muerto. Èsù insultó al viejo que dijera eso (siendo que era él mismo). Les dijo que estaba viniendo de casa de Orunmila y que acababa de ganar de sus propias manos el collar de cauríes que ostentaba. Pidió a todos que lo siguiesen y los llevó a la casa de Orunmilá. Al llegar allá, Ajé fue la primera en entrar. Luego entró Okun y después Idé. El cuarto en entrar habría sido Èsù Yalayala que, no obstante, se había suicidado. Èsù les pidió a todos que entraran en la casa de Orunmila con todo lo que traían. Fueron necesarios varios días para cargar y acomodar allí todo lo que habían traido. La casa de Orunmila quedó repleta de cosas buenas. Èsù recordó a Orunmila que le había avisado que una gran suerte estaba en camino. Orunmila se alegró y bailó de felicidad. Al abrir la boca, Olodumare le puso el siguiente canto:

Aje entró en la casa

Okun vino detrás

Usar una corona de idé no es difícil

Oh! Ajé entró

Oh! Okun está en camino

Usar una corona de Idé no es difícil.

Odù Ogundaborogbe

Frente De mi casa
El patio de atrás de la casa
La adivinación de Ifa fue hecha
para Orunmila
El día que el tomara a Aje como esposa.

Orunmila reunió algunos de sus estudiantes para venir a adivinar para el, Aje era una mujer importante , una deidad, como ministro de comercio. Ella era rica y tenía muchos esclavos. Entre los nombrfes de sus esclavos estaba Onipansan Owere. El que tiene pequeños latigos y Anamo naye el que azota niño y madre.
Orunmila también tenía un guardaespaldas bravo, un esclavo llamado Odogbo. Este hombre era poderoso y tenía un fuerte encanto que el usaba cuando peleaba.

Aje era una mujer responsable para la semana de Ose en el templo de Orunmila limpiando el piso, pintando el trono con una hoja de índigo, después que todos habían rezado y dado Kolanut (como a Ifa)

Como una mujer de negocios Aje podía irse a sus viajes propios de negocios En el mercado Ojubomekun donde Aje solía vender sus cosas. Ella tenía una esclava para que le cargara sus bienes. Hasta llegó el punto sin embargo que había una oferta en el mercado. Esta era la razón porque mucha gente le compraba ropa a Aje, y ella estaba haciendo mucho dinero. Ella tenía escasamente tiempo para su semana de servicio normal en su casa. Por 6 semanas Aje no estuvo en casa para ayudar a su esposo a hacer Ose.

En una ocasión Orunmila le dijo que comprara Kola y que se lo diera a uno de sus esclavos para que le trajera a casa por el. Pero en vista de que

había mucha gente, Aje estaba tan ocupada comprando y vendiendo que se le olvido.

Después De regreso a casa le dijo a Orula que se le había olvidado Cuando ella repitió la actuación varias veces, Orunmila se enojo que el le llama a su esclavo Odogbo que fuera al mercado a castigar a Aje.

Ese día inmediatamente que después entró Asje al mercado, solía haber sacerdotes en el mercado para aquellos que necesitaran los servicios. Uno de ellos vio a Aje llegar y adivinó.. El le dijo a Aje que ella estaba en problemas con su marido y que la única manera que había para salvarla era de comprar un cono y un pescado seco grande, llevarlo a casa y ofrecerlo a sus esposo Oke Ipori también le dijo que el camino que ella tomara para llegar a ese mercado no debía de usarlo de regreso a casa. Odogbo estaba listo pan la batalla con Aje en la entrada del bosque. Después de comprar y vender Aje había comprado el cono y el pescado seco grande y uso otra entrada hacia su casa.

Ella fue al trono de Orunmila y puso su cabeza bajo, se arrodillo (Ṣirika) y le rogó a Orunmila que la perdonara y le diera ese cono su Oke Ipori. Orunmila estaba sorprenddo y preguntó. Quien te dijo que hicieras esto?. Después de mucha persuasión, Orunmila aceptó a perdonarla. Odogbo estaba en el camino hacia el mercado y espero en vano a Aje que pasara. Cuando Odogbo rehusó. Cuando Odogbo no quería escuchar a Orunmila el cantaba esto:

Odogbo baja tu espada
Odogbo baja tu espadaa
Aje me dio coco y pescado
Odogbo baja tu espada.

Orunmila tiene que darle a beber aceite de palma y Odogbo se calmó.
Odogbo le dijo a su amo: nunca me mandes con una persona cuando tú sabes que lo vas a perdonar. Orunmila le rogó que no se enojara. Aje entonces le prometió nunca volver a hacer las cosas que ella había hecho. Por tanto es importante para todas las esposas de Babalawos que observen el día de la semana en casa.